

**UN ESTUDIO SOBRE ABSENTISMO:
ANÁLISIS DESCRIPTIVO
LAS BAJAS LABORALES DOCENTES**

Eloísa Guerrero Barona

ESCUELA UNIVERSITARIA DE FORMACIÓN DEL PROFESORADO DEL CENTRO
UNIVERSITARIO SANTA ANA. ALMENDRALEJO (BADAJOZ)
UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

RESUMEN

El presente trabajo constituye la primera parte del estudio empírico del síndrome de Burnout o Desgaste profesional del docente y forma parte de la investigación que se está llevando a cabo en el departamento de Psicología y Sociología de la Educación de la Facultad de Educación de la Universidad de Extremadura.

Tiene como finalidad el estudio de la salud y psicopatologías del profesorado de EGB (primaria), BUP y FP (secundaria) de Badajoz y provincia.

Nuestra muestra recoge 11.917 registros de bajas laborales docentes producidas desde los cursos escolares 90-91 al 94-95 y está distribuida según los distintos niveles educativos. Los objetivos concretos que perseguimos son:

- Estudiar la incidencia de bajas docentes en sus diferentes especialidades.
- Valorar las causas de bajas, la frecuencia de ocurrencia y la población total afectada.
- Evaluar el porcentaje de bajas psiquiátricas y su comparación con el resto de especialidades.
- Analizar la frecuencia de los diferentes diagnósticos psiquiátricos y la incidencia en función de las siguientes variables: sexo, nivel educativo, edad, mes de la baja.
- Comparar las bajas psiquiátricas con el resto de las especialidades médicas.
- Estudiar longitudinalmente la incidencia de bajas en los últimos cuatro cursos escolares, del 90-91 al 94-95.

El análisis realizado nos permitió así mismo poner a prueba y corroborar las hipótesis del ciclo de estrés formulada por Hembling y Gilliland (1981) y de bajas laborales psiquiátricas.

Palabras claves: "Quemarse en el trabajo", absentismo, bajas laborales docentes.

An study about the labour absenteeism: Descriptive analysis of laboural sick-leave in primary and secondary school teachers.

SUMMARY

The present report constitutes the first part of the empirical study of Burnout Syndrome among teaching staff which the department of psychology

and sociology of the Faculty of Education of the University of Extremadura is carrying out.

Its aim is the study of health and psychopathology of primary and secondary school teachers in Badajoz and its province.

Our sample collected 11.917 registers of teaching sick leave produced from the academic years 90-91 to 94-95 and it is distributed according to different educational levels.

The objectives are the following:

- The study of the incidence of sick leave in its different specialities.
- Evaluation of the causes of sick leave, its frequency, and the overall population of those affected.
- Evaluation of the percentage of psychiatric sick-leave and its comparison with the rest of the specialities.
- Analysis of the frequency of different psychiatric diagnoses and the incidence according to the following variables: sex, educational level, age and the month sick leave is produced.
- The longitudinal study of the incidence of sick-leave in the last four academic years from 90-91 to 94-94.

The analysis carried out permitted us to prove and corroborate the stress cycle hypothesis formulated by Hembling and Gilliland (1981) and of psychiatric sick-leave.

Key words: Burnout, absenteeism, sick-leave, teachers

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo trata de exponer algunos estudios que ponen de manifiesto la relación que parece existir entre absentismo docente, estrés, salud y las condiciones en la que se ejerce actualmente la docencia.

Existe evidencia empírica suficiente y numerosos datos que avalan la relevancia que tiene la exposición a estresores y la experiencia de estrés, en la aparición y/o agravamiento de una amplia gama de enfermedades.

Así, Costa y López (1986) ponen de manifiesto que los factores psicológicos y emocionales producto de la historia de cada persona en un contexto cul-

tural, socioeconómico y político, influyen tanto en el proceso de enfermar, como en la prevención de trastornos así como también en el mantenimiento de la salud. Todos estos factores van a incidir en trastornos y enfermedades, en su agravamiento o en su mejoría. De la misma manera señalan que toda enfermedad física o estado de salud, repercutirá en el ámbito psicológico y emocional.

La Psicología de la Salud se suma a la labor de optimizar las condiciones de vida, prevenir la enfermedad, promocionar la salud al mismo tiempo que incorpora recursos teóricos y prácticos (Buceta y Bueno, 1995).

Si bien estar sometido a algún grado de estrés en el ambiente de trabajo es probablemente inevitable y conlleve a respuestas positivas y constructivas, la investigación más empírica sobre el desgaste profesional, con frecuencia se ha centrado en las consecuencias negativas de los estresores crónicos (Hodges, 1976; Needle, Griffin y Svendsen, 1981; Belcastro et al., 1982, 1984).

Los efectos sobre la salud del profesorado que suele citar la bibliografía revisada, se divide en tres categorías: efectos fisiológicos, psicológicos y conductuales.

En cuanto a los **efectos fisiológicos** del estrés docente, la literatura sobre los correlatos fisiológicos se focaliza fundamentalmente en autoinformes de quejas somáticas y de enfermedad. Hay poca investigación empírica que emplee medidas objetivas de reacciones fisiológicas como tasa cardíaca, presión sanguínea o tipo de tratamiento médico recibido. Hodges (1976) indica sin embargo, que la incidencia de muertes antes de la jubilación entre los profesores de sexo masculino se había doblado en la década previa a su estudio.

En una investigación sobre síntomas físicos asociados con estrés docente, Needle et al. (1981) descubren que las quejas más frecuentes son: sentirse completamente agotado al final del día, dificultad en levantarse por la mañana, sentirse nervioso o inquieto y tenso, y dolores de cabeza. Otras quejas somáticas incluían dolor de espalda, dificultad en conciliar y permanecer dormido, cansarse fácilmente, entumecimientos, hinchazón de articulaciones y músculos, catarros, dolores de estómago y tasa cardíaca acelerada.

Belcastro (1982) indica que las quejas somáticas que presentan los docentes de la muestra que estudia, incluían dolor abdominal, dificultad en respirar, eccemas, hormigueo, lesiones derivadas del trabajo y dificultades intestinales.

También se ha asociado al estrés docente algunas enfermedades crónicas, tales como la alta presión sanguínea, los problemas de riñón o vejiga, artritis, problemas pulmonares o de respiración, desórdenes cardiovasculares, insomnio, gastritis, úlceras de estómago, anemia, asma y colitis (Belcastro, 1982; Needle, Griffin y Svendsen, 1981).

Existen pruebas suficientes de que mecanismos neurales y endocrinos están implicados en la respuesta de estrés (Everly, 1989).

Las investigaciones realizadas sobre estrés docente que han analizado las consecuencias y los **efectos psicológicos** sobre la salud, generalmente han empleado medidas de autoinforme, centrándose en reacciones afectivas y cognitivas (Kyriacou, 1980). Si bien, no hay evidencia concluyente que indique que en los profesores exista una mayor incidencia de problemas de salud mental que en otros grupos ocupacionales, por no existir estudios sistemáticos y comparativos, sí ratifica la literatura que las reacciones psicológicas típicas al estrés docente incluyen frustración y ansiedad (Dunham, 1976), desgaste emocional (Hargreaves, 1978), depresión (Hammen y De Mayo, 1982), falta de satisfacción con el trabajo (Kyriacou y Sutcliffe, 1979) y Burnout (Maslach, 1978).

Otros trabajos (Dunham, 1976; Kyriacou y Sutcliffe, 1978; Spanoil y Caputo, 1979), ponen de relieve que existen síntomas específicos de los que informan profesores sometidos a estrés, que incluyen: falta de autoconfianza, hipersensibilidad a las críticas, preocupaciones y culpas excesivas, incapacidad de relajarse, sentimientos de alienación, ira y resentimiento, mal humor, olvidos constantes y dificultad en concentrarse y tomar decisiones. Además, los profesores sometidos a situaciones de estrés pueden tener actitudes negativas y cínicas hacia los estudiantes, padres y demás personal escolar (Cunningham, 1983).

Respecto a los **efectos conductuales**, se ha indagado en las conductas de profesores muy ansiosos, y los resultados obtenidos parecen indicar que, la ansiedad de los profesores puede tener un efecto decremental en su rendimiento. Se ha descubierto que la ansiedad elevada en profesores está asociada al poco apoyo verbal que proporcionan los estudiantes y a la conducta hostil (Petrusich, 1967), al poco calor en la relación con los estudiantes (Kracht y Casey, 1968), al empleo no efectivo de la recompensa y el castigo (Harootunian y Koon, 1970), y a la conducta dogmática y autoritaria (Krasno, 1972). Además, la baja satisfacción en el trabajo de los profesores está unida a la ausencia de oportunidades de discusión de los estudiantes (Greenwood y Soar, 1973).

Las respuestas **motoras** básicas ante situaciones de estrés pueden ser ataque, escape o huida, pasividad o indefensión. El tipo de conducta utilizada determina la forma de activación del organismo (Labrador y Crespo, 1993). El ataque supone una elevada activación fisiológica con una importante elevación de recursos, sin embargo tiene poca utilidad en un mundo civilizado donde son más eficaces las respuestas cognitivas para superar situaciones de estrés. Igualmente ineficaz resulta ser la indefensión.

Una de las **consecuencias** frecuentemente mencionadas en la literatura incluye **absentismo docente** (Kyriacou, 1980; Phillips y Lee, 1980).

Stern (1980), relaciona el aumento de las cifras de absentismo con factores como: la baja motivación por el trabajo, la existencia de malas relaciones con los colegas, la percepción que tiene el profesor de una posibilidades de promoción muy limitadas y con la carencia de equipos y de materiales. El absentismo, según este investigador, aparece como una respuesta de escape que permite al docente evitar momentáneamente tensiones acumuladas en su labor diaria. Se recurre, por este motivo, a las ausencias al centro de trabajo por períodos cortos que no exigen más que excusas, o bien se solicita la baja laboral médica.

Esteve (1981) apunta que inhibición, absentismo y rutina son mecanismos conductuales de aliviar la tensión acumulada por el profesorado, especialmente en determinadas épocas del curso escolar. Añade que son reacciones globales con las que responde el profesor a las dificultades acumuladas, tanto en el contexto del aula como en el contexto social en el que se ejerce la docencia.

En el trabajo que vamos a presentar, nos sirvió de punto de partida la línea de investigación de Esteve (1984, 1987). Se estudian los problemas de salud que presentan una muestra de profesores y se contrasta la hipótesis del ciclo de estrés de Hembling y Gilliland (1981). Las peticiones de bajas y el aumento de absentismo se han relacionado con el **ciclo de estrés** que se han identificado a lo largo de distintos cursos escolares (Hembling y Gilliland, 1981).

MATERIAL, MÉTODO Y PROCEDIMIENTO

Se analizaron las bajas docentes y su incidencia en el profesorado de primaria (EGB), bachillerato y FP (ESO) de Badajoz y provincia. Aunque la nomenclatura empleada sea aparentemente confusa, ello es debido a que al ser años de transición del sistema educativo anterior a la actual LOGSE, los datos aparecían informatizados por la delegación provincial del M.E.C., en función de estos dos niveles (EGB y ESO).

La muestra recoge 11.914 registros de Bajas Laborales Transitorias (B.L.T) producidas durante los cursos que van de los años 90-91 al 94-95. Se estudiaron las variables: sexo, niveles educativos (EGB y ESO), mes del año en que se produce la baja laboral, causas de BLT o especialidades médicas y diagnósticos psiquiátricos específicos.

El diseño de trabajo se basó en la metodología epidemiológica descriptiva y en el análisis gráfico de las diferentes distribuciones de frecuencias.

RESULTADOS

La **población** total docente es bastante *homogénea* en cuanto a la variable sexo y nivel educativo. La proporción de mujeres es ligeramente superior (51% frente al 49% de hombres) en los dos niveles educativos. El 58% del profesorado pertenece al nivel de EGB y el 48% al de ESO.

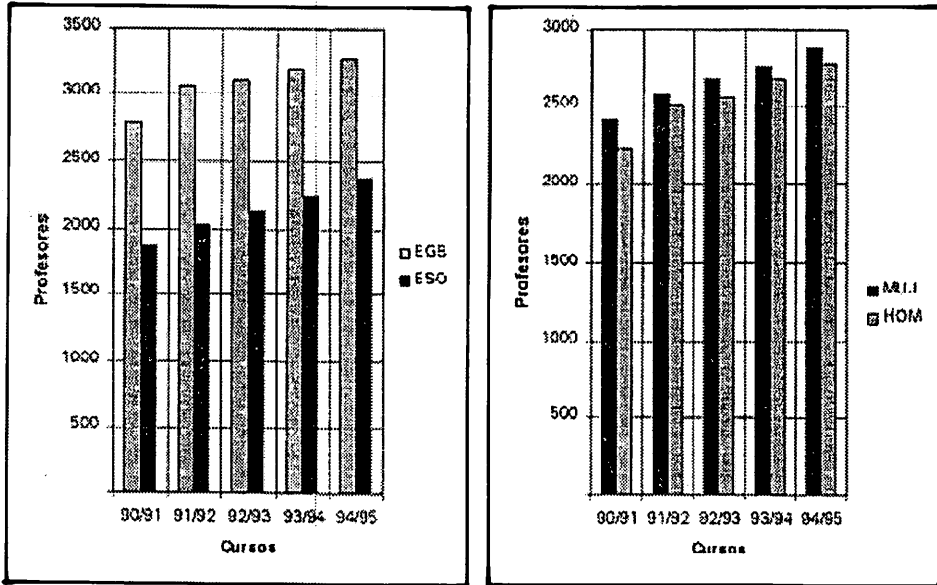


Gráfico 1. Población del profesorado de BA y provincia. Nivel y Sexo

En la **muestra**, encontramos una mayor frecuencia de B.L.T. en el sexo femenino en todas las especialidades médicas. Descartando las bajas por embarazo y obstetricia (enfermedades del embarazo, parto y postparto), el 64,8% de las B.L.T. totales pertenecen al sexo femenino y el 35,2% al masculino.

La mayor proporción de bajas se dio en el nivel de EGB (71,50%), durante los cinco cursos escolares analizados.

Las cuatro primeras causas de BLT corresponden a las especialidades de Traumatología, Reumatología, OTR (otorrinolaringología) y Psiquiatría, por orden decreciente. Las bajas psiquiátricas representan algo menos del 10% del total de las registradas y se constata que no existe un aumento llamativo de las mismas durante el periodo temporal analizado.

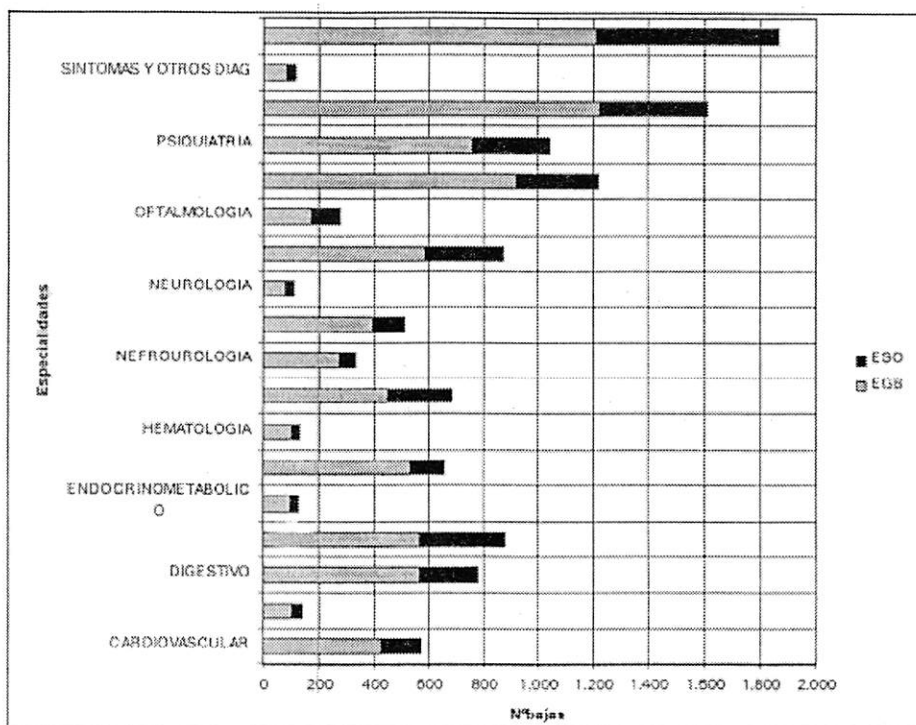


Gráfico 2. Distribución de frecuencias de BLT.
Especialidades médicas y Niveles

La **muestra psiquiátrica** se caracteriza por el predominio del Trastorno Depresivo manteniéndose estable su incidencia a lo largo de los años estudiados. También constatamos que la frecuencia de los trastornos psicopatológicos afectan de manera especial al profesorado de EGB (71,50%).

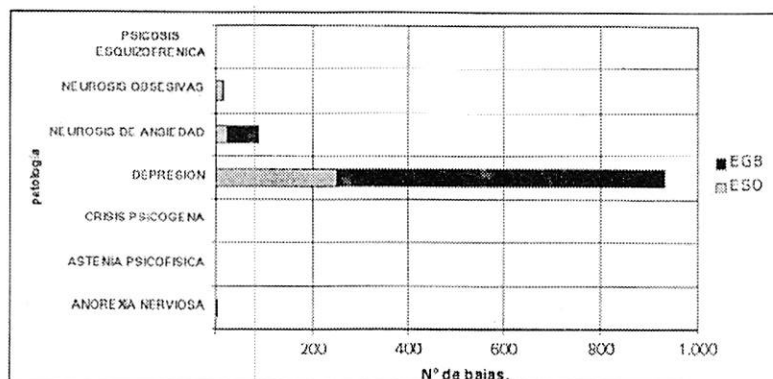


Gráfico 3. Distribución frecuencias Psicopatologías psiquiátricas y Niveles

El ciclo característico del absentismo docente aparece reflejado en la tabla siguiente.

	90/91		91/92		92/93		93/94		94/95		TOTAL		Ratio M/H
	MUJ	HOM	MUJ	HOM	MUJ	HOM	MUJ	HOM	MUJ	HOM	MUJ	HOM	
SEP	63	23	89	47	110	42	92	40	122	32	476	184	2,587
OCT	80	51	145	84	139	73	140	77	183	67	687	352	1,95
NOV	108	50	161	72	148	61	185	93	187	68	789	344	2,29
DIC	67	43	115	39	110	36	126	55	139	51	557	224	2,49
ENE	128	56	199	77	187	71	214	100	228	80	956	384	2,49
FEB	163	65	192	77	184	70	203	103	230	107	972	422	2,30
MAR	175	58	228	79	256	108	196	70	279	135	1134	450	2,52
ABR	139	67	153	54	153	75	184	87	162	98	791	381	2,08
MAY	154	70	194	83	226	79	200	88	236	123	1010	443	2,28
JUN	98	48	135	52	118	61	151	48	140	59	642	268	2,40
JUL	19	12	36	18	36	13	27	18	34	11	152	72	2,11
AGO	28	10	35	10	40	9	33	14	33	12	169	55	3,07

Tabla 1. Ciclo de B.L.T en función del Sexo

El análisis de las bajas laborales transitorias siguen la pauta siguiente: La frecuencia de bajas del profesorado aumenta en Septiembre-Octubre para descender en Diciembre, (coincidiendo con periodo vacacional). Comienza a aumentar poco a poco en Enero-Febrero, descendiendo en Abril (periodo vacacional). El último y más acusado aumento de bajas laborales transitorias se presenta durante los meses de Mayo-Junio, para descender en Julio y Agosto. La regularidad de las bajas se mantiene con independencia de la especialidad de que se trate. Estos datos apoyan la hipótesis del ciclo de estrés (Hembling y Gilliland, 1981).

Valorando detalladamente las pautas que presentan las bajas por psiquiatría, observamos cómo también ellas, también mantienen idéntica periodicidad (ciclo de bajas psiquiátricas).

En la gráfica siguiente se contrasta el ciclo de bajas totales en todas las especialidades médicas y el ciclo de bajas por psiquiatría.

Vemos, en efecto, que los máximos y mínimos se encuentran prácticamente solapados en los mismos meses. La regularidad del ciclo es idéntica y se repetirá tomando cualquiera de las especialidades médicas estudiadas, no sólo en la psiquiátrica.

Se comparan también la distribución de bajas registradas en un sólo curso académico elegido al azar, el 94-95, y, la distribución que siguen las bajas totales de los cinco cursos académicos estudiados. Como podemos apreciar, las gráficas resultantes son prácticamente idénticas.

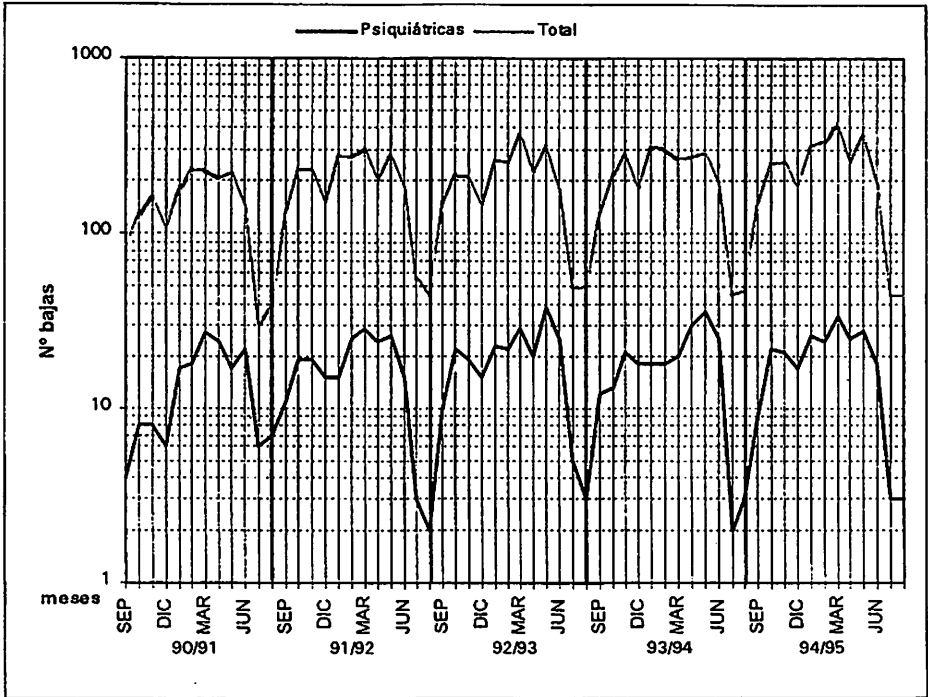


Gráfico 4. Comparación ciclo de BLT en todas las especialidades y por trastornos psiquiátricos

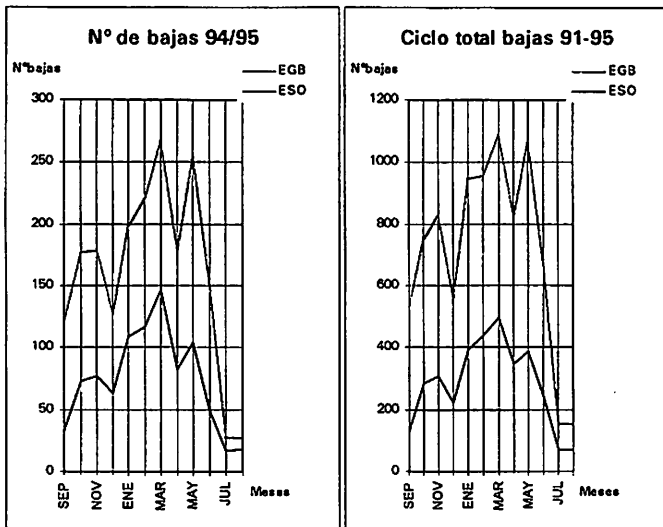


Gráfico 5. Comparación de ciclos de BLT totales y un sólo curso escolar (94/95)

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Las conclusiones que pueden desprenderse de nuestro trabajo son las siguientes:

- Las bajas laborales transitorias docentes a lo largo de los cinco años estudiados, independientemente de la especialidad médica considerada, tienen un carácter periódico. En general, los principios de cursos, finales de trimestre y el fin de curso, tanto por la acumulación de tensión en el periodo precedente como por la coincidencia de una serie de hechos (evaluaciones, claustros e incremento de tareas burocráticas) son periodos en los que se registran mayor número de bajas médicas en todas las especialidades.

- Existe también una relación directa positiva entre las bajas psiquiátricas, los meses de Marzo, Abril y Mayo y el nivel educativo de EGB, no ocurriendo lo mismo en ESO. En este nivel, la proporción de bajas psiquiátricas no guarda relación con la época del año. La diferencia presentada en los dos niveles educativos pudiera atribuirse y estar vinculado a variables diferenciales tales como: tipo de jornada (completa/partida, número de horas de docencia, exposición y dedicación generalmente al mismo grupo de alumnos, etc.

Concluimos pues que el análisis realizado nos permitió corroborar las hipótesis de investigación del ciclo de estrés (Hembling y Gilliland, 1981) y de bajas laborales psiquiátricas.

Consideramos que estos resultados acerca del absentismo laboral oficial pudieran ser una consecuencia del síndrome de Burnout (síndrome del quemado) aunque para afirmar esto de forma categórica será necesario ampliar esta investigación y cuantificarlo por procedimientos experimentales.

Se puede interpretar el absentismo oficial docente como un mecanismo útil para controlar ansiedad y tensiones acumuladas (Esteve, 1987).

Uno de los objetivos de este estudio de carácter preliminar es sensibilizar al colectivo de profesionales implicados en estas organizaciones y a las administraciones educativas, con el fin de que tomen conciencia de la problemática docente, se intervenga y se diseñen planes de actuación que prevengan y mejoren las condiciones en las que el profesorado desarrolla su trabajo.

Los resultados obtenidos, pueden también tener cierta utilidad en cuanto que representan un termómetro de salud no sólo personal sino también organizacional. La preocupación por estudio de las B.L.T. ha de concernir a las organizaciones, no sólo educativas sino también al resto de las administraciones públicas, ya que suponen grandes costos tanto personales como económicos.

Corroboramos pues la necesidad de intervenir en las organizaciones edu-

cativas e incluso en los currículas de los planes de estudios de estas profesiones para introducir modificaciones que prevengan y alivien las consecuencias nocivas que pueden llegar a derivarse del estrés asistencial que tan frecuentemente afectan a estos profesionales. También sería interesante abrir nuevas líneas de investigación, fundamentalmente de corte epidemiológico y llevar a cabo estudios comparativos ocupacionales (Guerrero, 1997).

BIBLIOGRAFÍA

BELCASTRO, P. A. (1982): *Burnout and its relationship to teacher's somatic complaints and illness*. Psychological Reports, 50, 1045-1046.

BUCETA, J.M. Y BUENO, A.M. (1995): *Psicología y salud. Control del estrés y trastornos asociados*. Madrid: Dykinson.

COSTA, M., LOPEZ, E. (1986): *Salud comunitaria*. Martínez Roca: Barcelona.

CUNNINGHAM, W. G. (1983): *Teacher burnout-solutions for the 1980s: A review of the literature*. The urban review, 15(1), 37-51.

DUNHAM, J. (1976). Stress situations and responses. En National Association of Schoolmasters and Union of Women Teachers (Eds.), *Stress in schools* (pp. 19-47). Hemel Hempstead, Inglaterra.

ESTEVE, J.M. (1981): Fuentes de tensión individuales y sociales con incidencia en la actuación profesional del educador. En Varios, *La calidad de la educación*. Madrid: CSIC.

EVERLY, G.S. (1989): *A clinical guide to the treatment of the human stress response*. Nueva York: Plenum Press.

GREENWOOD, G. E. Y SOAR, R. D. (1973). *Some relationships between teacher morale and teacher behavior*. Journal of Educational Psychology, 64, 105-108.

GUERRERO, E. (1997): *Estudio y análisis descriptivo de bajas laborales docentes*. Psicología educativa. Vol. 3, 175-187.

HAMMEN, C. L. Y DE MAYO, R. (1982). *Cognitive correlates of teacher stress and depressive symptoms: Implications for attributional models of depression*. Journal of Abnormal Psychology, 91, 96-101.

HARGREAVES, D. (1978). *What teaching does to teachers*. New Society, 43, 450-452.

HAROOTUNIAN, B. Y KOON, J. R. (1970). *The reinforcement behaviors of teachers-in-training*. Paper presented at the meeting of the American Educational Research Association, Minneapolis.

HEMBLING, D. W. Y GILLILAND, B. (1981): *Is there an identifiable stress cycle in the school year?*. The Alberta Journal of Educational Research, 27. 4 pp.324-330.

HODGES, L. (1976). *Why teaching is a dying profession*. New York Times Educational Supplement, p. 7.

KRACHT, C. R. Y CASEY, I. P. (1968): *Attitudes, anxieties, and student teaching performance*. Peabody Journal of Education, 45, 214-217.

KRASNO, R. M. (1972): *Initial rapport and survival in teaching as a function of the educational attitudes of beginning teachers*. Dissertation Abstracts International, 37, 791A.

- KYRIACOU, C. (1980). Sources of stress among British teachers: The contribution of job factors and personality factors. En C. L. Cooper y J. Marshall (Eds.): *White collar and professional stress* (pp. 113-128). NY: Wiley.
- KYRIACOU, C. Y SUTCLIFFE, J. (1978): *Teacher stress: Prevalence, sources and symptoms*. British Journal of Educational Psychology, 48, 159-167.
- LABRADOR, F. J. y CRESPO, M. (1993): *Estrés*. Madrid: Eudema.
- NEEDLE, R. H., GRIFFIN, T. Y SVENDSEN, R. (1981): *Occupational Stress: Coping and health problems of teachers*. The Journal of School Health, 51, 175-181.
- PETRUSICH, M. M. (1967): *Separation anxiety as a factor in the student teaching experience*. Peabody Journal of Education, 44, 353-356.
- PHILLIPS, B. N. Y LEE, M. (1980): The changing role of the American teacher: Current and future sources of stress. En C. L. Cooper y J. Marshall (Eds.), *White collar and professional stress* (pp. 93-111). NY: Wiley.
- SPANOIL, L. Y CAPUTO, G. (1979): *Professional burnout: A personal survival kit*. Levington, MA: Human Services Associates.
- STERN, G. (1980): *People in context: Measuring person-environment congruence in education and industry*. New York: Wiley.